

BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018/19



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a las colecciones del Museo y a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena, o relacionados geográfica e históricamente con la ciudad, la comarca y su área de influencia. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia.

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^ª Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

M^ª José Vilar García. Universidad de Murcia.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Fachada nuevo Museo de la Ciudad • Fotografía: Santi - www.villenacuentame.com

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2018-2019

Maquetación: miguel flor-Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

www.museovillena.com

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Tesoros del pasado. Aproximación a la colección etnográfica del Ayuntamiento de Villena

Laura Hernández Alcaraz

Museo Arqueológico J. M^a. Soler (Villena)

laura.hernandez@villena.es

74 RESUMEN

En el presente artículo se da a conocer la colección etnográfica del Ayuntamiento de Villena, en buena medida reunida por el ingeniero agrónomo Jerónimo Ferriz Hernández en el edificio de la *Electro Harinera villenense*. Hoy en día, tanto las piezas como el edificio son de propiedad municipal y se exhibirán junto con la excelente colección arqueológica en el nuevo museo de la ciudad, con sede en la antigua fábrica de la luz. El proyecto, que ya está en marcha, supone un profundo cambio para el patrimonio histórico local. El trabajo se estructura en tres apartados, el primero centrado en describir la figura de Jerónimo Ferriz, el segundo trata sobre la historia del edificio. Por último, se explican las características principales de la colección etnológica.

Palabras Clave

Jerónimo Ferriz , Etnografía, Antropología, Museo de Villena, Electro Harinera Villenense.

ABSTRACT

This article presents Villena's Town Hall ethnological collection largely gathered by agricultural engineer Jerónimo Ferriz Hernández in the local Electro-Harinera building. All items as well as the building currently belong

to the municipality. These will be displayed in conjunction with the great archaeological collection in the new town's museum located in the old power station. This a project already in process and entails a major change for the local historical heritage. The work is divided in three sections with the first one focusing on the person of Jerónimo Ferriz while the second part of the collection concentrates on the history of the building itself. This ends with the last part explaining the main features of the ethnological collection.

Keywords

Jerónimo Ferriz, Ethnography, Anthropology, museum of Villena, Electro Harinera Villenense.

1. JERÓNIMO FERRIZ HERNÁNDEZ. LA VOCACIÓN COMO PROFESIÓN

Desde su apertura en 1957 el Museo Arqueológico José María Soler ha tenido una predominante vocación arqueológica, aunque las piezas de carácter etnológico siempre han formado parte de sus fondos. De hecho, la disposición oficial que formalizó su creación en 1967, ya le otorga esta naturaleza entre las piezas *de interés artístico, arqueológico y etnográfico* que debía custodiar para que *sirvan de exponente y significación para la historia de aquella comarca*¹.

¹ Orden del 16 de febrero de 1967 por la que se autoriza la creación del Museo Arqueológico de Villena (Alicante). BOE núm. 55 del 6 de marzo de 1967.

Los estudios multidisciplinarios llevados a cabo por el fundador y primer director, el arqueólogo villenense José María Soler, se vieron reflejados tímidamente en los fondos del Museo con la presencia de ciertos objetos etnográficos, aunque la supremacía de piezas de procedencia arqueológica ha sido siempre notable. Poco a poco, esta diferencia ha ido disminuyendo hasta alcanzar en la actualidad un alto porcentaje de fondos de época Contemporánea -más de 9.500 piezas inventariadas-, y un mayor espacio dedicado a fechas recientes en la sala de exposición permanente.

El cambio más significativo comenzó a producirse en el año 2000, cuando el Ayuntamiento de Villena firmó un convenio con Jerónimo Ferriz para adquirir la antigua *Electro Harinera Villenense*, y los más de 5.000 objetos etnográficos que el ingeniero agrónomo había ido acopiando en su interior. La prestigiosa colección se caracteriza por su gran diversidad de materiales y usos generados por la actividad humana de Villena y su entorno, sobre todo en el ámbito agrícola, dada la especialidad de su mentor.

Una nueva etapa para el Museo se iniciaba con la gestión de la ingente colección recibida, considerada por reputados especialistas la segunda más importante de la Comunidad Valenciana, tanto numérica como cualitativamente, después de la del Museo Valencià d'Etnologia, dependiente la Diputación de Valencia.

En la actualidad, la ausencia de otra institución en Villena que conserve piezas de valor histórico, lleva a muchos propietarios de objetos de interés a donarlas al Museo. Por nuestra parte, también intentamos recoger testimonios humanos y materiales que corren el riesgo de desaparecer y que han formado secularmente parte de la vida cotidiana de nuestro entorno.

Jerónimo Ferriz Hernández había dedicado más de diez años de su vida a recuperar objetos procedentes de la agricultura y la industria villenenses. Tanto profesional como personalmente, su vida estaba vinculada al campo desde que nació en Villena el 1 de septiembre de 1931 en la calle Corredera 33. Sus padres, Juan Ferriz Amorós y Teresa Hernández Hernández pertenecían a la burguesía agraria de Villena dedicada a la explotación de grandes fincas como *Villa María*, adquirida a los descendientes del político villenense Joaquín María López, donde Jerónimo pasó parte de su niñez y juventud. La educación primaria la cursó en el colegio Carmelitas de la localidad hasta los 10 años, edad en la que se trasladó interno a Orihuela para proseguir los estudios de Bachillerato en el Colegio de Santo Domingo, a cargo por aquella época de los padres Jesuitas. Posteriormente, se desplazó a la capital para continuar su formación como Ingeniero Superior Agrónomo en la Escuela Técnica de Madrid, donde se doctoró con una tesis sobre pesas y medidas agrarias. Después de su formación, desarrolló su actividad profesional en Alicante como funcionario de los servicios públicos de Agricultura. Su relación laboral con el entorno agrícola y su inquietud por ese mundo le llevó, a principios de 1980, a reunir útiles de labranza, enseres domésticos y antigüedades. Poco a poco,

ayudado siempre por un fiel equipo de colaboradores entre los que se encontraba José Hernández García y su hijo José Hernández Albero, José Domene Querol -que cedió además más de cien piezas-, agricultores como Teodoro Hernández Tomás y Alfonso Calabuig Martínez, comenzó la tarea de salvaguarda de objetos etnográficos que, de otro modo, corrían el peligro de perderse².

A mediados de la década de los 80 la colección ya era sustanciosa. Surge la idea de reunirlos para poder mostrarla al público en los locales de la antigua *Bodega Ferriz*, de la que fue propietario su padre, situada en la calle Gran Capitán número 4 de Villena, convertida posteriormente en cámaras frigoríficas. La labor de recopilación se impulsa a partir de este momento con objetos donados, sobre todo, aunque también con otros adquiridos por él mismo. En un artículo aparecido en la revista anual que edita la Junta Central de Fiestas de Villena, Ferriz pide a la población que le ceda objetos, publicando su teléfono para que contacten con él (Ferriz, 1991, 103).

En la antigua bodega se mostraban las piezas perfectamente ordenadas. Él mismo, con ayuda de su equipo, reparaba las más estropeadas mientras continuaba la labor de salvaguarda de todo tipo de objetos. Como Ferriz ha reconocido en alguna entrevista, esta primera exposición era el germen lo que lo que inicialmente pretendía ser el *Museo de Piezas Agrarias*³ (Fig. 1).

A partir de ese momento la colección siguió adquiriendo más volumen y fama. Ferriz comenzó a darla a conocer prestando piezas a exposiciones temporales y en diversos actos culturales y festivos. En noviembre del año 1988 se pudo admirar, por primera vez, parte del variado repertorio -que ya alcanzaba unas 1.500 piezas- en la muestra organizada con motivo de la celebración en Villena del Campeonato Nacional de Arada. (Fig. 2).

En 1992, coincidiendo con el 39 Campeonato Mundial de Arada, se mostró una colección de arados en la feria "Agro 92", celebrada en Albacete; y ese mismo año el excepcional mortero musulmán -actualmente depositado en el MARQ- se prestó para una exposición de arte musulmán que tuvo lugar en Toledo (Fig. 3). También cedió piezas para la Feria de Valencia, para fiestas de Moros y Cristianos y para que fuera expuesta en algún centro comercial.

Con el tiempo, los fondos alcanzaron tal magnitud que colapsaron las instalaciones de la calle Gran Capitán. Por ello, el Ayuntamiento le autoriza a usar provisionalmente el antiguo matadero municipal -cerrado desde diciembre de 1990-, como almacén de las piezas que ya no le cabían en la bodega. La gestión la facilita José Martínez Ortega, por entonces concejal del Consistorio

² Es de justicia nombrar asimismo a Pascual Ribera Hurtado que, si bien no colaboraba activamente, siempre le prestó su apoyo en todo lo que Jerónimo Ferriz necesitó.

³ Noticia firmada por Delegación de Agricultura, aparecida en la sección "El campo informa" del boletín *Jóvenes Agricultores*, de 1988-III, editado por la Conselleria de Agricultura de la Generalitat Valenciana, pp. 6-7.



Fig. 1: Una de las salas de la colección etnográfica en la bodega de la calle Gran Capitán.



Fig. 2: Lucía Fernández, esposa de Jerónimo Ferriz en la muestra del Campeonato Nacional de Arada, celebrado en Villena en 1988.



Fig. 3: Mortero musulmán de la colección de J. Ferriz, actualmente depositado en el Museo Arqueológico de Alicante.

villenense y valedor del ingeniero, como se desprende de la documentación conservada por el propio Jerónimo Ferriz (1991, 103).

El problema de la situación de los fondos se solucionó definitivamente cuando Jerónimo Ferriz centró su atención en el magnífico edificio de La *Electro Harinera*, cerrado y sin actividad desde finales de la década de 1980. Los grandes y diáfanos espacios de la fábrica le parecieron el lugar ideal para ubicar su colección. En una breve noticia, escrita en 1991 por él mismo, aparece fotografiado en algunas salas en la antigua *Bodega Ferriz*, manifestando que ya tiene un lugar elegido -aunque sin citar cuál-, céntrico y espacioso donde también se podría dar cobijo a otros museos de la localidad y de su entorno (Ferriz, 1991, 103).

En 1992 llegó a un acuerdo con los propietarios de la *Electro Harinera* para utilizar sus instalaciones temporalmente como almacén de fondos del museo. Así se desprende de un escrito de su puño y letra, fechado en junio de 1992, que se conserva entre los documentos donados por Ferriz a Villena. En él se deja constancia, entre otras cosas, de las condiciones que conllevaba el uso de los espacios de la fábrica, así como el agradecimiento de Ferriz a la compañía *por el favor recibido*⁴. Seis meses después, el 15 de diciembre de 1992, Ferriz firma el contrato de adquisición de la *Electro Harinera Villenense*⁵. Con más de 3.500 metros edificadas, puede ubicar la colección con holgura y desarrollar su proyecto de creación del *Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz*, que él imaginaba como un centro vivo, en el que el visitante interviniera en el manejo de diversos objetos, en la restauración, etc. (Ferriz, 1991, 103).

⁴ MEJF/1/11

⁵ MEJF/1/12

Antes de que Jerónimo Ferriz comprara el edificio, algunos miembros de la corporación municipal intentaron sin éxito que fuera el Ayuntamiento el que lo hiciera. Para ello, en el pleno del mes de septiembre de 1991 se presenta una moción firmada por José Martínez Ortega, Damián Martínez López y Francisco Arenas Ferriz, en la que expresan el interés del edificio para la Historia de Villena y el deber del Ayuntamiento de conservarlo para dedicarlo, entre otras cosas, a posible futuro museo etnográfico. En la sesión se acuerda por unanimidad que se inicien las conversaciones inmediatas con la propiedad para la posible compra del inmueble por el Ayuntamiento, cuestión que no prosperó puesto que dos años después, en el pleno de abril de 1993, se presenta la misma moción de Izquierda Unida en la que se vuelve a exponer la necesidad de la compra del edificio. En esta ocasión la propuesta queda desestimada después de un airado debate y, en consecuencia, el Ayuntamiento de Villena descarta comprar la *Electro Harinera*⁶.

Se sabe que en 1994 la colección alcanza ya un volumen considerable, con más de 3.000 piezas, según se describe en un artículo de Francisco Arenas Ferriz publicado en la revista anual del Ayuntamiento (Arenas, 1994, 108). Como miembro de la corporación municipal procuró apoyar la iniciativa de Ferriz, junto a otros concejales como José Martínez Ortega y Damián López. Con este objeto y con el afán de transmitir la ingente obra que había hecho, escribe un breve pero contundente artículo en la citada publicación (Arenas, 1990, s/p).

77



Fig. 4: Furgoneta con el logotipo del Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz.

A finales de los 90 la colección está organizada en los amplios espacios de la *Electro Harinera* a modo de almacén visitable, aunque sin apertura pública regular y estable. Todavía quedaba lejos el proyecto de museo que su mentor había imaginado, a falta de dar el gran impulso que un centro de tal envergadura necesitaba. El Museo cuenta ya con un logotipo diseñado por el mismo Ferriz, y una furgoneta timbrada con la que hacen gran parte del trabajo de recogida de enseres (Fig. 4).

⁶ AMV/L/1020. p. 284-288.

No es extraño que, dada la trascendencia que estaba adquiriendo su trabajo y el escaso apoyo institucional recibido, en ocasiones el ánimo de Ferriz se resintiera. En esos momentos contaba con el apoyo de sus incondicionales, entre los que siempre se encontraba el mencionado José Martínez Ortega, quien se lo hizo saber en una carta fechada el 28 de agosto de 1996 de la que entresacamos las siguientes frases:

[...]las pocas obras hermosas, la pasión y la fuerza, que a ti te sobra, que hacen los hombres, son fruto de la tenacidad [...] Estoy convencido, que es tal la envergadura de lo que tú has puesto en marcha y tan singular iniciativa, que va a abrirse camino, por muy denso que sea el bosque de envidias, recelos y demás mezquindades [...]. Comprendo perfectamente tus momentos de desánimo, pero quisiera contagiarte de mi convencimiento, de que poco a poco, gota a gota, llega un momento en que la fuerza de un torrente se hace imparable. Igual que hago yo, ya hay muchas personas que conocen lo que has hecho, lo transmiten a los demás y va machacando en las cabezas que tienen algo dentro, la idea de que no podemos seguir sin ayudar a Jerónimo Ferriz. [...] Te animo a que renueves tus ganas de seguir [...].

78 El apoyo de Ortega no quedó solo en palabras sino que, como concejal del Ayuntamiento, había presentado una propuesta a la Comisión de Gobierno del 9 de agosto de 1996, solicitando que subvencionara el gasto de 73.950 pesetas que había abonado Jerónimo Ferriz, como consecuencia del traslado de cuatro antiguas almazaras hasta el Museo. El edil deja entrever en la propuesta que el Ayuntamiento se plantea que los fondos, que ya alcanzan cerca de 6.000 piezas catalogadas, deberían ser de titularidad pública en un futuro. La propuesta se aprueba por unanimidad y se concede la subvención por el importe reseñado⁸.

Desconocemos si los ánimos transmitidos por Ortega cuajaron en Ferriz, el hecho es que dos meses después, el 28 de octubre de 1996, solicita a la Conselleria de Presidencia la inscripción de la *Asociación Cultural-Educativa Etnográfica de Villena* (ACEVI). Según los estatutos que acompañan a la solicitud, la nueva entidad de carácter benéfico y no lucrativo, *pretende ser un importante elemento de animación y ayuda a la recuperación, conservación y difusión de los objetos y elementos de nuestro pasado y presente*⁹.

La Asociación estaba presidida por el propio Jerónimo Ferriz Hernández; la Vicepresidencia recaía en José Martínez Ortega; la Secretaría en Manuel Álvarez Albertos y la Tesorería en Alfonso Calabuig Martínez; como vocales figuraban José Domene Querol, Antonio Hernández Hernández, Manuel Calabuig Martínez, José Pedro Navarro Conca, Jaime Calabuig Beneito, José Hernández García, José Hernández Albero, Teodoro Hernández Tomás y Francisco Javier Beneito Mora.

Todos ellos firman el Acta Fundacional que se celebra en el domicilio de la Asociación, que es el Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz, situado en la calle Madrid número 1 de Villena. No tenemos constancia de las actividades realizadas por ACEVI, y tampoco consta más información acerca de ello en la documentación existente en los fondos del Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz.

Unos meses después surgió uno de los actos de difusión más relevantes organizados con el objeto de dar a conocer una parte de la colección etnológica, concretamente los fondos gráficos y documentales. Se trata de la exposición titulada *Villena 1900. Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz*, celebrada del 12 al 27 de abril de 1997 en la Casa de la Cultura de Villena. Con el apoyo de la Caja de Ahorros del Mediterráneo y del Ayuntamiento de Villena se exhibieron fotografías, mapas, grabados, impresos, bordados, instrumental, etc. de las primeras décadas del siglo XX. En palabras del propio Ferriz, con la muestra [...] *se desbroza un camino que se espera con ilusión ancho y limpio para muy superiores empresas de este tenor, perfectamente factibles, que confeccionen un mejor futuro que Villena se merece*¹⁰.

Todo ello se truncó con una repentina enfermedad y su prematura muerte el 12 de octubre de 2000. Pocas horas antes, Ferriz había firmado un acuerdo con el Ayuntamiento por el que éste le compraba el edificio y el ingeniero donaba a la ciudad todas las piezas de su colección, que por entonces superaba la cifra de 6.000 objetos. De esta forma, continente y contenido pasaron a ser de propiedad municipal. A partir de entonces empezó una larga etapa, en la que todas las corporaciones que han ocupado la gestión municipal se han interesado en impulsar la rehabilitación de la Electro Harinera y la colección etnográfica.

El proyecto permaneció durante un tiempo estancado, hasta que el 22 de mayo de 2003 el Ayuntamiento de Villena, a cuyo frente estaba por entonces Vicente Rodes Amorós, firmó un convenio de colaboración con la Diputación Provincial de Alicante, presidida por Julio de España, para impulsar la creación de un museo etnográfico provincial en la *Electro Harinera*, con las piezas etnológicas que tenía el municipio donadas por Jerónimo Ferriz. Con el objeto de respetar la voluntad testamentaria del ingeniero, el acuerdo planteaba la creación de la *Fundación Jerónimo Ferriz*. El Ayuntamiento continuaría con las gestiones ya iniciadas de adquisición del edificio a la antigua propiedad, y lo transmitiría después a la Diputación por el mismo precio que lo adquirió; el organismo provincial lo restauraría y lo pondría a disposición de la Fundación. Por su parte, el Ayuntamiento de Villena aportaría la colección de piezas¹¹.

El convenio tampoco avanzaba con el ritmo deseado, quizás debido al cambio en el gobierno local y en la presidencia de la Diputación, y a la dificultad de las

⁷ MEJF/1/ 3

⁸ MEJF/1/13

⁹ MEJF/1/1

¹⁰ *Villena 1900. Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz*. Catálogo de la Exposición.

¹¹ Ayuntamiento de Villena, Registro Entrada 4478/3063

gestiones del traspaso de propiedad, que no finalizan hasta el año 2004. Es entonces cuando el Ayuntamiento encarga la gestión de los fondos allí existentes al personal técnico del Museo Arqueológico José María Soler quienes, como primer paso, sugieren el traslado de todas las piezas a otras dependencias en mejores condiciones. Para albergar los más de 6.000 objetos, el Ayuntamiento habilita un gran espacio en unas antiguas cámaras frigoríficas a las afueras de la ciudad, con salas muy adecuadas donde todavía permanece, e incluso, ha aumentado. El trabajo efectuado fue ingente, dado el abandono experimentado tanto por el espacio como por los objetos, desde la muerte de Ferriz hasta esa fecha. Con la ayuda del personal contratado por el Ayuntamiento de 2005 a 2011 y en 2014 al amparo de los programas del Servicio Valenciano de Empleo denominados ENCORP y Salario Joven¹² se limpiaron superficialmente todas las piezas, se les aplicó un tratamiento preventivo -anti carcoma a la madera y nutrientes al cuero-, se inventarió, se embaló y se trasladó.

Con la entrada en la alcaldía local de Vicenta Tortosa Urrea se impulsa la protección del inmueble y las colecciones que contenía, al ser declarado como *Bien de Relevancia Local*¹³. También en este momento se retoman las conversaciones con la Diputación Provincial, presidida entonces por José Joaquín Ripoll. El personal técnico del Museo Arqueológico que ya teníamos un conocimiento mayor de la naturaleza de los fondos etnológicos, entendíamos de la dificultad que suponía para el Ayuntamiento mantener en las debidas condiciones dos museos de esa envergadura, uno arqueológico y el etnológico. Por ello, presentamos un anteproyecto planteando la unión de ambas colecciones en lo que podría ser un *museo de ciudad*. La idea fue aceptada por el gobierno local y provincial y, al poco tiempo, en marzo de 2007, este último concede una importante subvención para la redacción del proyecto museológico y de obras. Finalmente, en 2009 con Celia Lledó Rico al frente del consistorio villenense, se solicitó a la Generalitat Valenciana la inclusión del proyecto al Plan de Inversión Productiva, siendo destinados 3,3 millones de euros al proyecto, cuyas obras se iniciaron en diciembre de 2014 con Francisco Javier Esquembre Menor como primera autoridad local.

¹² Con la ayuda técnica de los especialistas en restauración José Luis Sáez Íñiguez, Virtu Rosillo García, M^a Dolores Hurtado Verdú, Lidia Martínez Rodríguez, Andrea Ginestar Burillo y Sandra Zapater Poveda. Asimismo, han colaborado en el traslado y tratamiento de las piezas: Cristina Navarro Pérez, José García Sanjuán, Consejo Martínez Navalón, Yolanda Medrano Hernández, José Luis García Mataix, Susana Martínez Labrada, Gaspar Navarro Borrás, Martha Elisabet Duarte Santacoloma, José Joaquín Gran Verdú, Antonio Ferrándiz Amorós, Juan Montilla Pérez, M^a Vicenta de la Piedad Prado, Emilio Gabaldón Gil, Joaquina Martínez Valdés, Encarnación García Calero, Vicente Devesa Llorenç, Antonia Carrión Tecles, M^a Ángeles Campor Martínez, Esperanza Maya Heredia, Andrés Sánchez Molina, Joaquín Rico Sanz, M^a Carmen Flor Tomás, María M. VidalGarcía y Pedro Saura Gil.

¹³ El 20 de diciembre de 2004 por resolución del pleno ordinario del M. I. Ayuntamiento de Villena, el monumento se declaró Bien de Relevancia Local, calificación que engloba no sólo al inmueble sino también a los fondos etnográficos que se hallan en su interior. Esta declaración ha supuesto que pase a formar parte del Inventario General del Patrimonio Cultural de la Generalitat Valenciana.

2. EL CONTINENTE. LA ELECTRO HARINERA VILLENENSE

Si la colección etnográfica se revela excepcional, no lo es menos el edificio que la guardaba, la antigua fábrica de la *Electro Harinera Villenense* (Hernández Alcaraz, e.p.). Dejando a un lado las singularidades arquitectónicas, que ya han sido descritas con detalle en otros trabajos a los que remitimos (Zapater y Valdés, 2008, 217; Varela, 1999), el edificio reúne unas aptitudes formidables para ser habilitado como sede de un museo por su amplitud, sus espacios diáfanos y su ubicación.

La edificación de la antigua fábrica de harinas ocupa una parcela de forma triangular situada en el suroeste del casco urbano de Villena. Su emplazamiento junto a las vías del ferrocarril era idóneo para facilitar la carga y descarga, mediante una vía que daba servicio directamente al interior de la fábrica (Fig. 11). Por el lado opuesto, recae a la calle de Madrid, que es travesía de la antigua carretera general Madrid-Alicante. Por último, los lados norte y sur se orientan al Paseo de Chapí y calle de la Trinidad, respectivamente (Fig. 5).

El entorno encierra en sí una buena parte de la historia de la electricidad en Villena, puesto que allí estuvo la primera instalación que suministró luz eléctrica a la ciudad en 1896. El 28 de enero de ese año un grupo de próceres locales constituyen la sociedad *Electra Villenense S.A.*, con sede en la calle Madrid número 1 (Santamaría, 2001a, 32). Poco a poco se van extinguendo las llamas de los últimos quinqués de petróleo que iluminaban las calles de la ciudad, hasta el 5 de enero de 1905 en el que se sustituye el último. En marzo de 1905 Paulino Andrieux Barbet y Antonio Ratié Jaurioc, dos empresarios de origen galo residentes en Monóvar y Toledo respectivamente, compran *La Electra* así como los derechos de explotación del alumbrado, constituyendo la *Sociedad P. Andrieux, Ratié y Cia, C.B.* (Santamaría, 2001a, 34), con la intención de seguir explotando el negocio de luz eléctrica existente y construir junto a éste una gran fábrica de harinas. Después de comprar todos los edificios necesarios junto a la primitiva *Electra* para la construcción de la gran fábrica, y de contar con el proyecto de obras realizado por el ingeniero -y también socio de la compañía- Luis Brandón y Carmo (Zapater y Valdés, 2008, 223), comenzaron las obras en agosto de 1908. La fábrica se inauguró el 19 de abril de 1909 (Fig. 6). En 1912 se incorpora a la sociedad Pablo Lachace, por lo que el nombre social se amplía a *P. Andrieux, Ratié y Lachace, C.B.* Otro cambio se produce el 25 de agosto de 1928 con la constitución de una nueva sociedad anónima llamada la *Electro Harinera Villenense, S.A.* (Santamaría 2001b, 55). En 1935 se acaba el monopolio de la electricidad que disfrutaba hasta entonces la *Electro Harinera Villenense*, pero la Sociedad continúa suministrando luz hasta 1957, fecha en la que las dificultades por las que atraviesa (Martínez Puche, 1997, 395; 1998, 136) le obligan a vender la sección eléctrica a Hidroeléctrica Española (Navarro, 2011, 114) (Fig. 7).

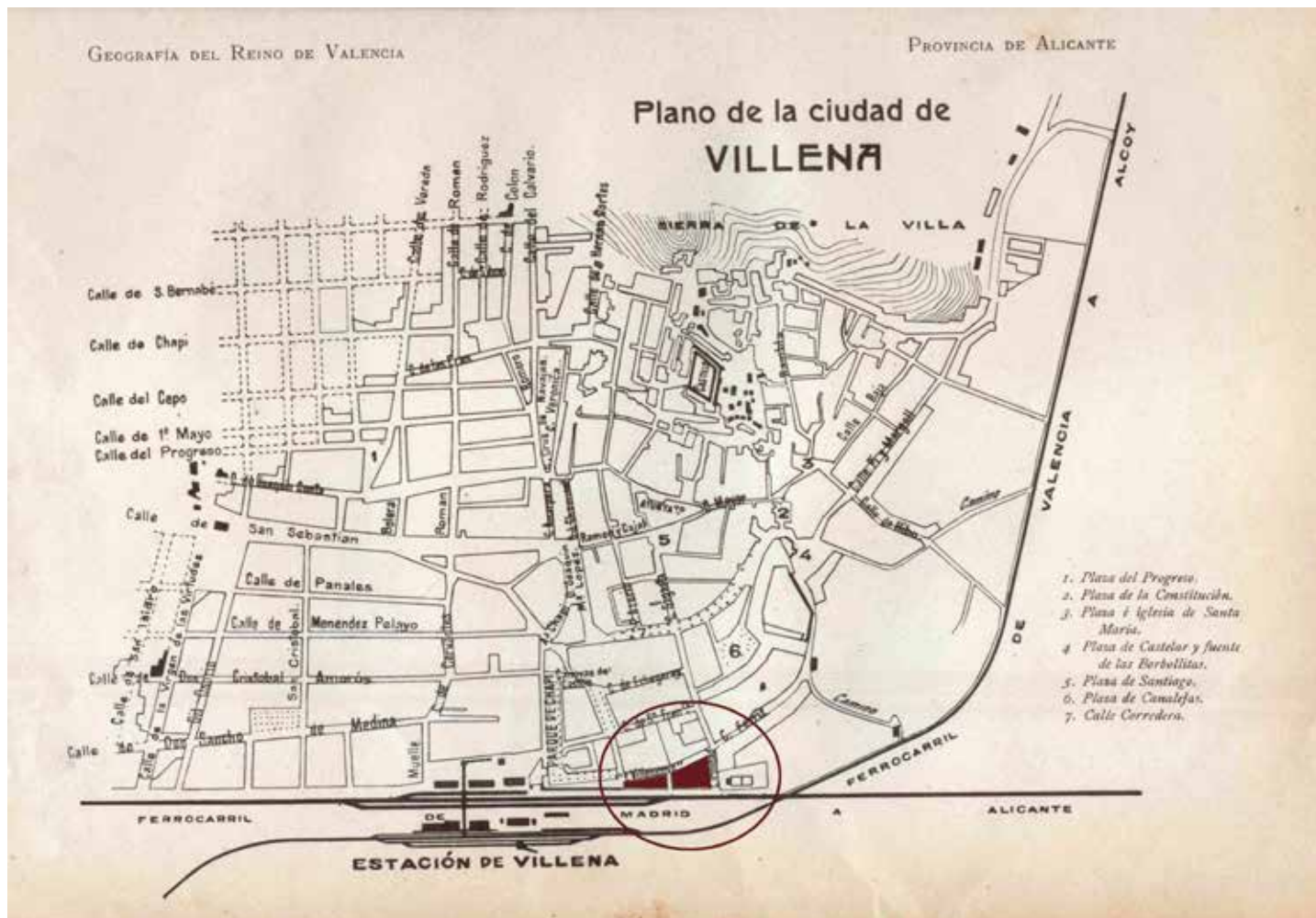


Fig. 5: Plano de Villena publicado en 1920 por Figueras Pacheco.

Desde finales de los 50 la agricultura villenense se desarrolla de forma muy próspera, sobre todo el cultivo de la manzana, que llegó a alcanzar gran importancia¹⁴. Por su parte, como la fábrica de harinas produce pérdidas considerables desde, al menos 1964, el Consejo de Administración de la *Electro Harinera Villenense, S.A.* decide solicitar a la Jefatura del Consejo Nacional del Trigo, el cese de la fabricación de harinas por un período de tres años, para estudiar en ese tiempo las medidas a adoptar o las modificaciones que procedan. Una de ellas es transformar la fábrica de harinas en instalaciones frigoríficas, una industria en alza que, por estar declarada de interés nacional, gozaban de beneficios fiscales durante los cinco primeros años¹⁵.

Todo ello provocó que el 27 de septiembre de 1966 cesara la producción de harina definitivamente,¹⁶ y la misma sociedad *Electro Harinera Villenense S.A.* se transformara en cámaras frigoríficas para almacén de frutas¹⁷. Según la Orden del Ministerio de Agricultura

¹⁴ Informe dirigido por el Ayuntamiento al Gobierno Civil de Alicante. AMV/ Libro de Matrículas Industriales/ 30-1-58

¹⁵ MEJF/2/1 Libro de Actas del Consejo de Administración de la *Electro Harinera* del 30-4-1960 en adelante, pp. 21-22.

¹⁶ AMV/899/ Libro de Matrícula Industrial de 1966.

¹⁷ Orden del 19 de noviembre de 1966, publicada en el BOE 294, del 9 de diciembre de 1966, pág. 15517. y AMV/ 913/ Libro de Matrícula Industrial de 1968.

de 6 de julio de 1966 la central se declara de interés preferente¹⁸. De la adaptación de los espacios de la antigua *Electro Harinera* a cámaras frigoríficas queda constancia en un grafiti, dejado en 1973 en una de las paredes del primer piso del cuerpo central (Figs. 7 y 8). como consecuencia de estos trabajos, se tuvo que desmontar gran parte de la antigua maquinaria, el resto lo hizo Jerónimo Ferriz en los 90- de modo que, actualmente tan sólo se conservan en los fondos etnográficos algunos vestigios de lo que fue la gran fábrica. Entre los objetos aparecen cuadros eléctricos, diferenciales, distribuidores, aisladores, baterías, cables, contadores, objetos de oficina y de taller, mobiliario y la documentación administrativa existente en las oficinas.

Asimismo, la empresa tiene un taller de carpintería en la calle Madrid que, con la nueva instalación hortofrutícola se amplía y traslada a otros locales cercanos, situados en la calle Ferriz número 14. Con ello persiguen impulsar la fabricación de envases y palés de madera para la fruta conservada en sus cámaras frigoríficas¹⁹. El taller está funcionando hasta diciembre de 1974 (Fig. 9)²⁰.

¹⁸ BOE del 21 de julio de 1966.

¹⁹ MEJF/2/1 Libro de Actas del Consejo de Administración de la *Electro Harinera* del 30-4-1960 en adelante, p. 30.

²⁰ AMV/ Libro de Bajas a la Matrícula Industrial. 1972-1974



Fig. 6: Electro Harinera Villenense en 1910.

Se tiene constancia de que el 14 de febrero de 1986 las cámaras frigoríficas están en muy buen estado, según se desprende del informe emitido en la inspección realizada²¹, pero la actividad comercial comienza a ser deficitaria, en buena medida por la falta de entrada de manzanas en las instalaciones, al ser la cosecha muy baja²². El Consejo de Administración de 27 junio de 1986 decide suspender la actividad porque, lejos de ser rentable, acumula pérdidas que no se pueden seguir soportando. Se acuerda cancelar el contrato del único empleado que queda en la empresa, y la venta de maquinaria, enseres, herramientas, envases, etc. para obtener efectivo con el que hacer frente a los pagos pendientes. La última reunión que consta en el libro de actas del Consejo de Administración es del 15 de septiembre de 1987, donde se hace balance de las operaciones de venta y de los ingresos obtenidos para pagar deudas, y consta la propuesta de convocatoria para el 7 de diciembre siguiente, que sería la última que celebra la Sociedad²³.

Según la fecha de ese Consejo de Administración, el edificio debió de abandonarse definitivamente en torno a finales de ese año o principios de 1988, y con el paso del tiempo, comienza a resentirse de la falta de mantenimiento básico. Como consecuencia de ello el Ayuntamiento de Villena tiene que apercebir a la empresa en varias ocasiones -abril de 1990, enero de 1991 y en octubre de ese mismo año- para que derribara el alero del hastial del edificio de su propiedad, sito en la calle Madrid, ante la situación de peligro creciente que

supone el mal estado de dicho elemento constructivo. El Decreto emitido por la Alcaldía establece que, ante el incumplimiento del plazo establecido para la demolición, sea el propio consistorio el que lo haga a la mayor brevedad, y que inicie el correspondiente expediente de infracción urbanística, ante la orden de ejecución dictada²⁴.

El edificio permaneció así durante varios años, hasta que el 17 de septiembre de 1992 tiene entrada en el Ayuntamiento una instancia del arquitecto alicantino Juan Luis Vilaplana Laporta²⁵. En ella expone que está realizando un estudio del edificio para recuperarlo con destino a oficinas -el cuerpo central de 4 alturas- y a garajes -el resto-. Solicita al Ayuntamiento el informe de los servicios técnicos municipales sobre lo oportuno de su propuesta y, en caso de considerarla factible, se le conceda la autorización necesaria para proceder a la recuperación y consolidación del edificio. La memoria que adjunta a la solicitud incluye unos dibujos a mano alzada del posible aspecto final del edificio después de la obra propuesta (Fig. 10). El asunto se discute en el pleno municipal del 14 de abril de 1993, en el que se cuenta con el informe emitido, a petición del Ayuntamiento, por la Comisión Territorial de Urbanismo en el que se expresa que el uso propuesto -oficinas y garajes- no era el más aconsejable, aunque lo deja a criterio del Ayuntamiento²⁶. En la sesión se acuerda, por mayoría, que cualquier actuación sobre el edificio debe respetar como mínimo las fachadas y la estructura portante, así como liberar la edificación principal de sus construcciones anejas, dejando las zonas libres previstas en el PGOU. Lo cierto es que, mientras el Ayuntamiento

²¹ MEJF/ 1/10

²² MEJF/2/1/ Libro de Actas del Consejo de Administración de la Electro Harinera del 30-4-1960 en adelante, p. 94.

²³ MEJF/2/1 Libro de Actas del Consejo de Administración de la Electro Harinera del 30-4-1960 en adelante, p. 95.

²⁴ AMV/L/1217, p. 353.

²⁵ Ayuntamiento de Villena, Registro Entrada 5884/5000

²⁶ AMV/L/1220, p. 264.



Fig. 7: Libro de cuentas de las cámaras frigoríficas "Electro".

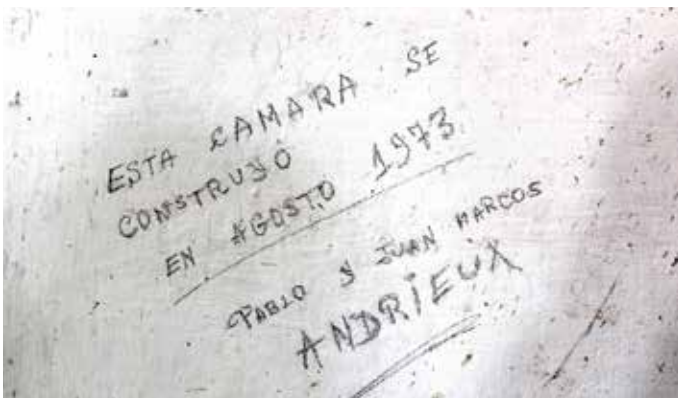


Fig. 8: Graffiti existente en el interior de la Electro Harinera.

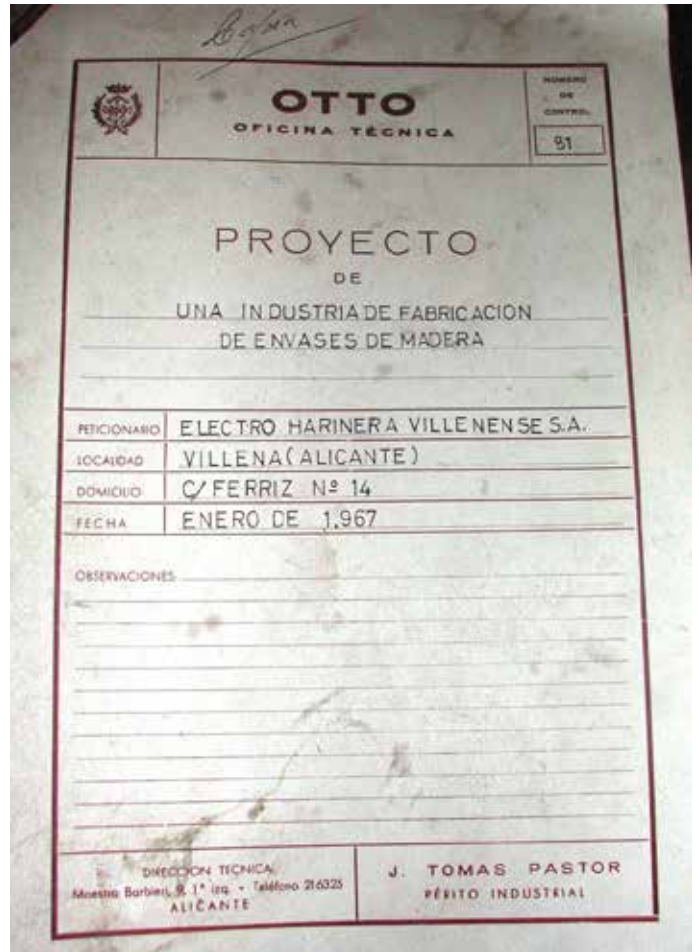


Fig. 9: Proyecto de la fábrica de envases de madera.

82



Fig. 10: Boceto a mano alzada presentado por Juan Luis Vilaplana Laporta.

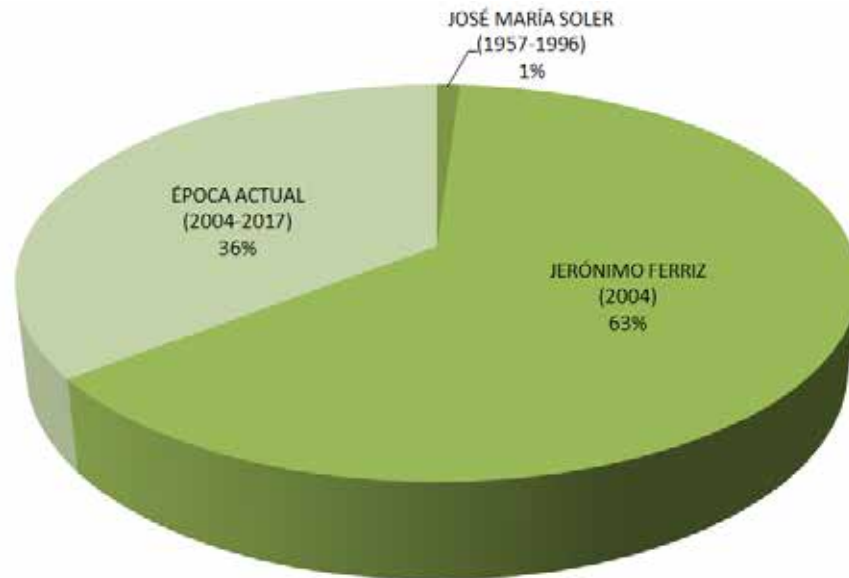


Gráfico 1: Porcentaje de ingreso de piezas de la colección etnográfica del Ayuntamiento de Villena.

debatía sobre el futuro del espléndido edificio, Jerónimo Ferriz lo compró para destinarlo a museo y los planes de instalar en la *Electro Harinera* oficinas y garajes pasaron, afortunadamente, al olvido.

3. EL CONTENIDO. LOS FONDOS ETNOGRÁFICOS MUNICIPALES

Si analizamos cómo se ha ido conformando la colección etnográfica municipal se pueden establecer tres etapas. La primera se inicia en torno a 1957 coincidiendo con la apertura del Museo Arqueológico *José María Soler* que, a pesar de su denominación arqueológica, siempre tuvo la misma vocación multidisciplinar que su mentor. Desde ese momento, hasta la muerte de su director en 1996, se reúne una pequeña pero exclusiva colección formada por un centenar de piezas históricas. El lote, que puede considerarse el núcleo fundacional de la colección municipal, está constituido por esculturas (entre las que se encuentra la *Niña de la República*) y piedras trabajadas con molduras, morteros de piedra, mobiliario, piezas cerámicas, losetas y azulejos, elementos agrícolas, cuadros, un fonógrafo con sus cilindros, etc.

La segunda, y más importante etapa, en cuanto a ingresos de fondos etnográficos se refiere, tiene lugar en 2004 al hacerse efectiva la voluntad de Jerónimo Ferriz Hernández de donar a la ciudad de Villena las piezas reunidas durante tantos años de trabajo. Junto con la colección, el Ayuntamiento recibió un completo inventario escrito por Ferriz de su puño y letra, donde consta el detalle de todas las piezas: descripción, procedencia, fecha de ingreso, etc. En él se relacionan todos los objetos con su fecha de entrada, el más antiguo de la larga lista es del 24 de diciembre de 1983 hasta el último, del 28 de noviembre de 1999, con el número 6.170. Como hay una serie de 147 registros que Ferriz deja en blanco voluntariamente, desde el 4.604 al 4.751, el total de piezas reales inventariadas por él es de 6.023 (Gráfico 1).

Respecto a las formas de ingreso, excepto un escaso número de objetos que han sido depositados en el museo como cesión temporal, o adquiridos en mercadillos y rastros de Madrid, Barcelona o La Nucía por Jerónimo Ferriz, el resto son donaciones desinteresadas procedentes mayoritariamente de la zona de influencia del Museo, es decir, de Villena y su comarca. Dadas las características de estos objetos, que cuentan con más valor sentimental que económico, las donaciones constituyen una forma de ingreso fundamental puesto que los propietarios consideran que el museo es el mejor destino que pueden llegar a tener sus bienes o los de sus antepasados. En su mayoría, la indumentaria, ajueres, objetos cotidianos en desuso, etc., corren el peligro de extraviarse al ser escasamente apreciados, cuando para el museo pueden tener un valor histórico impagable.

Como se ha indicado, la mayor parte de los fondos provienen del entorno de Villena, es decir, de la ciudad de Villena y sus pedanías. Los de naturaleza agrícola son de fincas rústicas ya desaparecidas -lo que les confiere más valor si cabe- o todavía en explotación. Destacamos objetos pertenecientes a casas tan emblemáticas como las Fuentes, la Ventica Vieja, el Cura, los Pedruscales, Balaguer, el Puntal, Casa del Padre, las Quebradas, Ruda, Villa María o Casa Mariscal. Si bien, se constatan aportaciones de algunos pueblos de la comarca, como Sax, Biar, Benejama, Campo de Mirra y de otros más alejados, como Alicante, Monóvar, Pinoso y Jumilla. Aunque la hay, es excepcional la existencia de objetos de zonas más alejadas como Zaragoza, Jaén o Granada. Todas las donaciones figuran escrupulosamente detalladas en el inventario llevado a cabo por Jerónimo Ferriz y, desde 2004, en el acta que se expide desde el Museo en el momento de la entrega y en el inventario informatizado creado al efecto²⁷.

²⁷ Dado que no podemos citar a todas las personas donantes, remitimos a quien lo desee a consultar el manuscrito original depositado en el Museo.

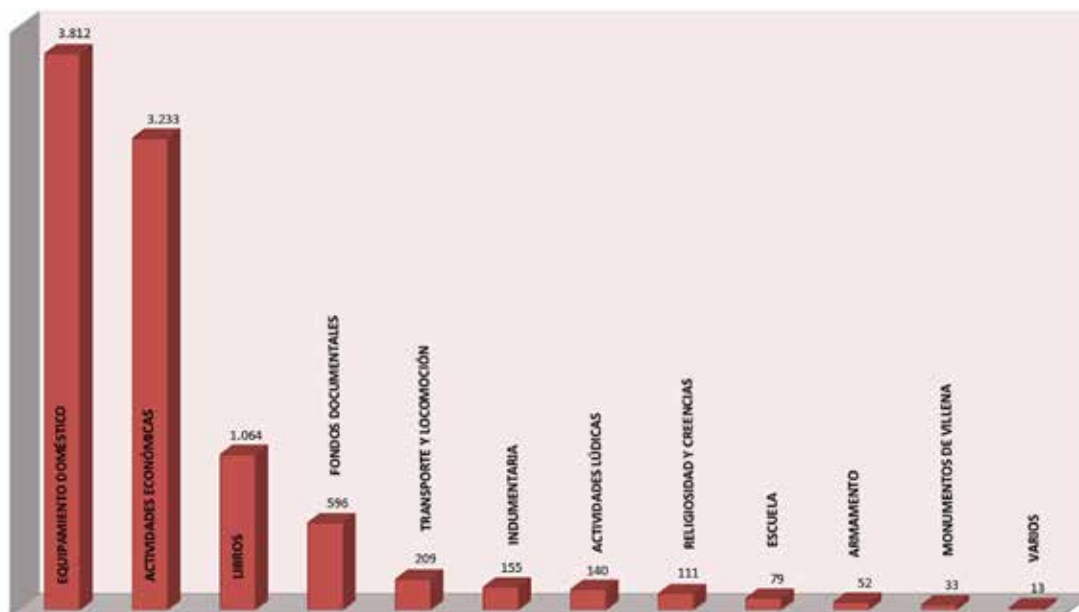


Gráfico 2: Tipología de los objetos de la colección

Nos consta que cada pieza estaba etiquetada por Jerónimo Ferriz con su número de inventario correspondiente, sin embargo, con el paso del tiempo algunas de ellas lo han perdido, lo que impide conocer su procedencia exacta. Por este motivo, a pesar de la minuciosidad con la que está redactado el listado de piezas, hoy en día existen unas 4.324 - más de un 45% de las que desconocemos su procedencia exacta o cómo han entrado en el museo.

84

Respecto al ámbito no agrario, también son muy importantes para los objetivos del Museo las piezas procedentes de establecimientos públicos y privados de Villena desaparecidos, como bodegas, bancos, escuelas, fábricas de calzado, de muebles, clínicas, pastelerías, tintorerías, hoteles y posadas o del Matadero Municipal, ermitas y del antiguo tren de vía estrecha denominado *Chicharra*, cuya cabecera era la ciudad de Villena.

Con un repertorio de casi 9.500 objetos no se puede generalizar acerca del estado de conservación de las piezas, dado que es tan diverso como la naturaleza, el origen o la historia de cada una de ellas. Jerónimo Ferriz cuidaba con mimo su colección, manteniéndola en bastante buen estado mientras su salud se lo permitió. Se sabe con certeza que él mismo junto con uno de sus más estrechos colaboradores, el joven Pepe Hernández, se encargaba de limpiar, engrasar y recomponer muchas de las piezas. Por ello, desde que su estado de salud empeoró a finales de 1999 cada vez era menor la atención que podía prestar a su proyecto. Un claro ejemplo es el fatídico suceso acaecido en diciembre de 1999, cuando un pequeño temblor derribó la cubierta del espacio situado al norte del edificio, donde se custodiaban los vehículos y motocicletas, dañándolos considerablemente. Jerónimo Ferriz, muy enfermo por entonces, no pudo más que retirar el escombros y apuntalarlo. De ahí que una de las primeras actuaciones que tuvo que ejecutar el Ayuntamiento cuando adquirió la Electro Harinera fue la demolición de este anexo.

A ello hay que añadir el abandono experimentado en el cuidado de los objetos durante los más de cuatro años transcurridos, desde la muerte del ingeniero hasta la asignación de la gestión al equipo técnico del Museo Arqueológico *José María Soler*. El complejo proceso burocrático de traspaso de la heredera de Jerónimo Ferriz al Ayuntamiento supuso años de falta de cuidado hacia los objetos, hecho que provocó un efecto muy negativo en la conservación de la colección y del edificio donde se ubicaba.

A la vista de ello, el plan de trabajo trazado desde el Museo, antes de su definitivo traslado a los nuevos almacenes, fue efectuar una limpieza superficial de las piezas y priorizar la restauración de las más deterioradas²⁸. Después de meses de trabajo centrados en esta tarea, se inauguró una exposición con una selección de las piezas restauradas²⁹.

Para presentar las piezas que integran el fondo etnográfico villenense, y con el objeto de dar un primer paso hacia la sistematización de los datos, éstos se han clasificado en varias secciones. Los criterios utilizados son los funcionales, excepto el apartado denominado *Monumentos de Villena*, que corresponde a objetos de diversas funcionalidades, con un alto interés histórico-artístico, que se agrupan según el edificio de donde proceden. Se trata de una estructuración preliminar muy básica hecha con la intención de jerarquizar los datos, en tanto se va ampliando, a medida que se realicen estudios futuros más específicos. De cada una de las series establecidas se dan a conocer las piezas más representativas. Queremos dejar constancia de que en la colección existen otras variantes de un mismo objeto, que no se pueden presentar en una visión general como pretende ser este trabajo (Gráfico 2).

²⁸ Se han seguido las recomendaciones dictadas por los técnicos en restauración José Luis Sáez Íñiguez y Virtudes Rosillo García.

²⁹ Titulada "Villena tradicional. I Muestra Etnográfica Municipal", celebrada del 18 de mayo al 10 de junio de 2012, en la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura de Villena.

3.1 Equipamiento doméstico (Anexo 1)

Con 3.809 piezas, lo que supone más del 40% del total, el conjunto que agrupa los objetos destinados al hogar es el más numeroso de la colección. En esta categoría se incluyen todos los elementos relacionados con el ajuar existente en el interior de las casas, en el exterior de las mismas -pero directamente relacionadas con ella- y en el entorno inmediato, como el corral, el patio, el jardín, etc. Dentro de esta categoría, además de lo que es la cocina en sí, ocupa un lugar muy destacado el mobiliario constituido por mesas, sillas, aparadores, cómodas, armarios, camas, arcones, cantareras, plateras y puertas de paso con llaves de todo tipo, ventanas, así como objetos de adorno -tapices, cuadros- y los textiles de uso doméstico -paños de cocina, ropa de cama, mantelerías, etc.-.

Forma parte de esta serie el menaje de cocina, tanto de almacenaje -la colección de jarras de cristal forradas de mimbre es muy numerosa, así como la de rediles de todos los tamaños-, de cocción, como de servicio de mesa: ollas, jarras, platos, orzas, lebrillos, queseras, tinajas, rediles, moldes, morteros; utensilios de cocina de todo tipo, como balanzas, cernedores, moldes, ralladores, molinillos de café, picadoras de carne, caracoleras y fresqueras.

La serie de electrodomésticos es muy completa. Cuenta con televisores, radios, tocadiscos, batidoras, neveras, tostadoras, rizadoros de pelo, planchas, ventiladores o teléfonos. A todo ello hay que sumar los candiles, apliques, faroles y lámparas destinados a iluminación interior y exterior de la vivienda y las estufas, braseros y calienta camas para calefacción de la vivienda, con los accesorios necesarios para su uso.

También se engloban en este apartado los objetos destinados a la higiene personal, como la interesante serie de lavamanos que abarca, desde los metálicos muy sencillos, hasta auténticos tocadores de madera con cajones y espejo integrado. Existen bañeras, bidés y bacines, junto a artículos como jabón, jaboneras, perfumes, lavativas y medicamentos. Completan esta serie las piezas relacionadas con la limpieza de la casa, los barreños, las tablas de lavar y las canastas para la ropa, junto a varios conjuntos distintos de ropa de cama.

Están asimismo incluidos los fondos relacionados con la elaboración de alimentos, como el pan -amasadoras o tablas para llevarlo al horno-; embutido -con una serie numerosa de máquinas de embutir y picar carne- y el queso, con prensas, latiguillos y tablas.

Existen piezas que atestiguan diversas actividades artesanales domésticas, como la costura o las vinculadas al esparto, muy presente con multitud de cestos, capazos, tinajas, garrafas, esteras, balanzas, etc. De ahí la surtida serie de herramientas usadas para diversos trabajos caseros, incluidas en esta categoría.

Dentro de este apartado se engloban las máquinas de fotos, todas de uso doméstico excepto una donada por

un fotógrafo profesional. Asimismo, se encuentran unas cubetas de revelado, y demás accesorios relacionados con este proceso que pertenecieron al conocido maestro local José Chanzá, según consta en el listado de Ferriz.

3.2 Actividades económicas (Anexo 2)

El número de piezas que constituyen este apartado asciende a 3.235, un 34% de la colección. Se incluyen los objetos relacionados con los oficios y actividades que generan actividad económica. Siendo Villena una población de tradición eminentemente agrícola, es lógico que los aperos agrícolas constituyan una de las secciones más destacadas de la colección, tanto las que pertenecen al período preindustrial, como las que abarcan desde mediados del XIX hasta la actualidad. Sería muy extenso nombrar toda la serie de legones, azadas, hoces o palas de múltiples formas y tamaños que se conservan, cada una con su particularidad según el uso concreto al que se destina.

En relación con ello se ha conseguido recientemente un excepcional motor de extracción de agua, junto con los diversos elementos eléctricos necesarios para su funcionamiento.

Jerónimo Ferriz obtuvo su doctorado con una investigación basada en pesos y medidas, preocupándose en conseguir para su museo un ejemplar de cada medida de sólidos, líquidos, longitud, peso y volumen. Como resultado de ello se puede afirmar que existe en la colección una de las muestras más importantes de pesos y medidas existentes en el territorio nacional. Aparecen arrobas, fanegas, azumbres, celemines, varas, cuartillos, decalitros, almudes, etc., tanto enteros como sus fracciones.

La importancia que tuvo en Villena la viticultura desde finales del XIX se refleja en la gran cantidad de piezas de todo tipo relacionadas con el proceso de obtención del vino, desde tijeras y hocetes de vendimia, hasta bombas de trasiego, pasando por zapatillas para el pisado, estrujadoras manuales y mecánicas, filtros, toneles, grifos, colodras, densímetros, alcoholómetros, termómetros, enómetros, aerómetros, enobarómetros, mostímetros, azufre, carretillas, etc. Gran parte de las piezas mejor conservadas proceden de la bodega de Juan Ferriz Amorós, padre de Jerónimo.

Asimismo, la colección etnográfica custodia maquinaria relacionada con otros cultivos muy extendidos en la zona, como el cereal -trillos, aventadoras, empacadoras, arados de distintos tipos- o la aceituna, nabos y remolacha -tritadoras, desgranadoras-. En menor medida, se encuentran utensilios para el riego, la preparación y el tratamiento del terreno y los cultivos, como fumigadoras y allanadores. Otras actividades que están vinculadas al campo son la ganadería -esquiladoras, almohazas, horcates, cencerros, etc.-, y todos los útiles relacionados con la monta: colleras, cabezadas, sillas, retrancas, correas, etc. Completan este apartado las piezas relacionadas con la caza -cepos, jaulas, escopetas- y otras más residuales como la apicultura y el pastoreo, ésta última con las clásicas cucharas talladas en madera.

En torno a las principales actividades económicas surgieron en la ciudad una serie de oficios artesanales y menestrales,

que suponían un 9% de la población activa (Martínez Puche, 1999, 142). Unas categorías profesionales formadas por herreros, sastres, zapateros, carpinteros, silleros, tejedores, etc. que cubrían la demanda de utillaje, aperos, envases, etc. generadas sobre todo por la agricultura. En este sentido, en la colección se conserva abundante material relacionado con estos oficios, como amoladeras, fuelles, mobiliario de fragua y tenazas; martillo tonelero, perforador de grifos, pinzas, tenazas y sierras, escoplos, cepillos, formones, limas, etc. de carpintería, profesión ésta que también estuvo muy enfocada a la fabricación de muebles.

Junto a las mencionadas actividades floreció el trabajo artesanal con fibras textiles y vegetales: sogas, cordelería, esparto o mimbre, de los que hay una excelente muestra en el conjunto villenense. Destacamos asimismo el de alpargatero por su vinculación con el posterior desarrollo del calzado en Villena desde finales del XIX.

La fabricación de calzado artesano e industrial que tanto calado ha tenido en Villena queda atestiguada con la presencia de hormas, patrones, zapatos de muestra, bases de madera, planímetros, pies de zapatero remendón, quinqués para quemar suelas, tijeras y yunques. Ello unido a herramientas como martillos de zapatero, llaves quita cubiertas y de todo tipo, plancha de calzado, remachadores, máquinas de aparar; incluso mobiliario, como mesas para montar los cortes o bancos para apoyar pieles, entre lo más representativo.

86 Existen multitud de piezas vinculadas a los oficios urbanos, entre las que se pueden mencionar máquinas de escribir, maletas y catálogos de representante; sillón y lavacabezas de barbero; tricotadoras, urdidoras y planchas de sastre (de carbón y eléctricas); heladeras y moldes para barquillos y cucuruchos. Otro apartado lo constituyen los materiales de construcción, como moldes de bovedilla de yeso, baldosas hidráulicas y azulejos.

Antes de que se desmantelara el antiguo matadero municipal, Jerónimo Ferriz recogió diversos utensilios y toda la documentación existente relativa a su funcionamiento. También de otras fábricas muy representativas de la economía villenense, como la de clavazón fundada por la familia Caturla en 1917, denominada popularmente *La Puncha* e, incluso de la propia Electro Harinera.

3.3 Libros (Anexo 3)

Con unos 1.100 ejemplares, la colección bibliográfica del Museo constituye el 12 % del total de los fondos. Procede de donaciones y de recogidas de lugares en desuso como fábricas, talleres o bodegas. Aparecen agendas, revistas, diccionarios, libros relacionados con la agricultura, catálogos de muebles, libros de Historia y Arqueología, guías turísticas, un cuaderno de lectura de 1896, novelas, libros religiosos de meditación o devocionarios, misales, libros de texto, libros de consulta y manuales de distinta naturaleza.

No consta entre estos fondos la magnífica colección especializada de libros de pesos y medidas que formaban

parte de la biblioteca personal de Ferriz, reunida para el estudio de su tesis doctoral. Estos ejemplares están en propiedad de su viuda, Lucía Fernández Colina.

3.4 Fondos documentales (Anexo 4)

Existen un total de 596 registros catalogados -poco más del 6 %- dentro del apartado relativo a los fondos documentales, entendiendo por ellos las fotografías, planos y mapas, filmaciones, documentos, libros de contabilidad y proyectos de ingeniería realizados por Jerónimo Ferriz.

Entre los documentos más interesantes se encuentra la colección cartográfica, en parte mostrada en la exposición *Villena 1900* celebrada en 1997 en la Casa de la Cultura de la ciudad, junto con muchas de las fotografías antiguas de Villena, de las que existe un repertorio destacable.

Cabe mencionar, entre los objetos más relevantes, el cartel de la inauguración del Teatro Chapí, en 1925 y otro de una de las primeras corridas en la plaza de toros. Junto a éstos, existen infinidad de carteles publicitarios de distintas actividades locales, así como láminas de la Virgen de las Virtudes, de la Coronación de la patrona y de la iglesia de Santiago.

La serie de documentos es significativa, sobre todo la relacionada con la Electro Harinera, en la que constan libros de contabilidad, actas, facturas, planos, etc. Se trata de un conjunto del que hemos entresacado algunos datos para este artículo, pero que merece por sí solo una monografía. Entre ellos se encuentra copia del plano firmado por los propietarios de la Electro Harinera con la compañía de ferrocarriles MZA, para la instalación de una vía muerta que entrara al edificio. Es interesante comprobar cómo el solar donde se levantó el nuevo edificio, aparece todavía con casas, huerto y la antigua Central Eléctrica. Frente a ellos se sitúa el desaparecido Teatro Circo de Villena (Fig. 15).

De gran interés es la colección de carteles publicitarios de los años 70 del siglo XX, editados por el Ministerio de Turismo de España.

Completa el catálogo una serie excelente de estampas religiosas, recordatorios de bautismo y primera comunión, así como postales, cartillas de racionamiento, y una antigua lámina de pesos y medidas.

3.5 Transporte y locomoción (Anexo 5)

Las piezas relacionados con el transporte de personas y mercancías suman un total de 209 piezas, lo que supone cerca del 2,5 % del total.

La colección de Jerónimo Ferriz cuenta con uno de los más importantes patrimonios etnográficos de la Comunidad Valenciana. Entre los fondos hay una innumerable variedad de medios de locomoción de época moderna y contemporánea, algunos de ellos especialmente relevantes para la historia de Alicante como los coches-correo.

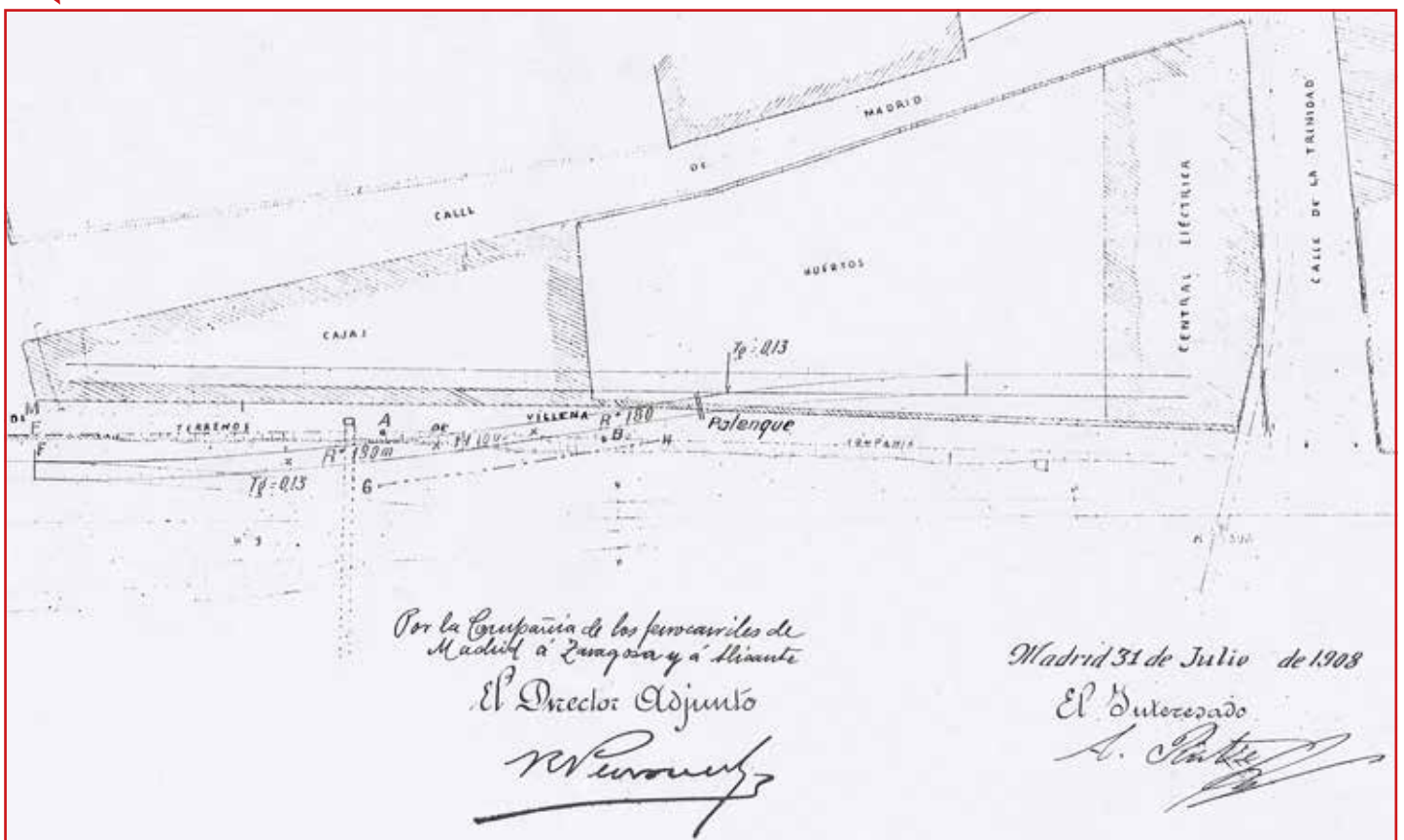
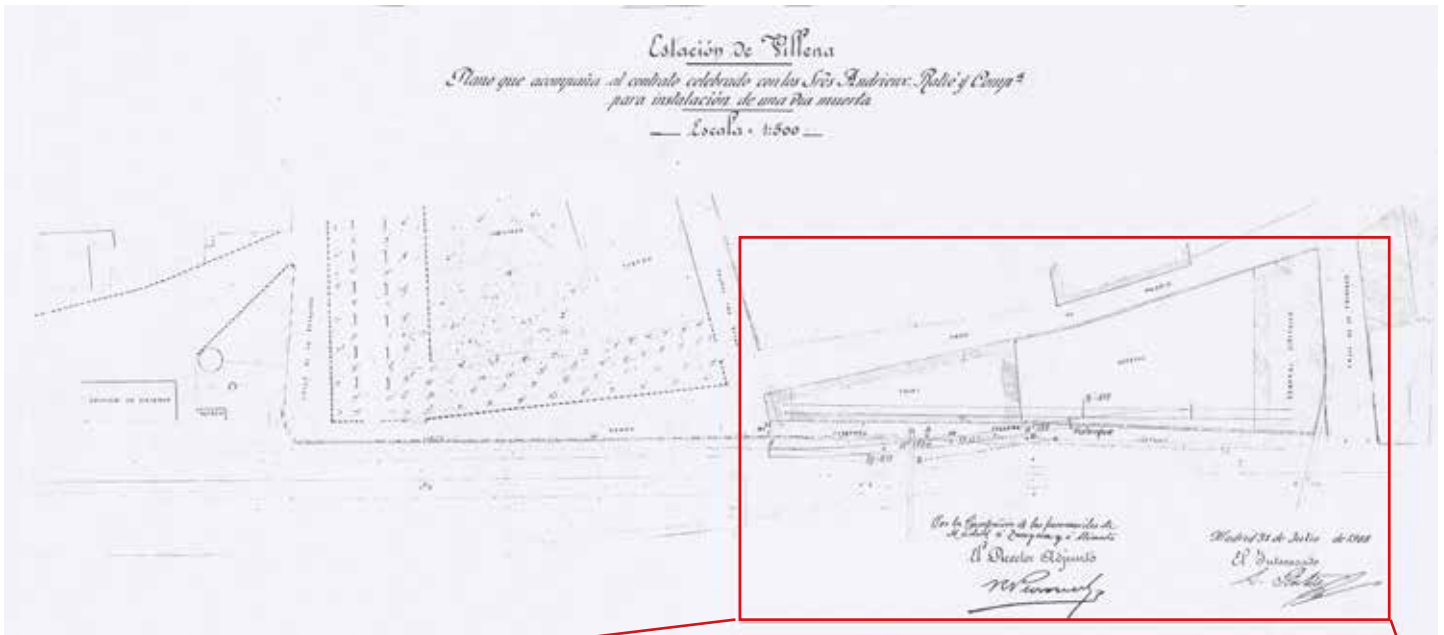


Fig. 11: Copia del plano que figura en el acuerdo firmado por la sociedad Andrieux y Ratié con MZA para la construcción de una vía muerta hasta la fábrica de harinas.

La colección cuenta con un importante número de tartanas y galeras, medios de transporte habituales en el siglo XIX y principios del siglo XX, en muy buen estado. Algunas de ellas conservan la matrícula e incluso, en el caso de los coches-correo, la ruta que solían hacer o su origen. Relacionado con el comercio, es importante destacar un carro para el transporte de toneles. Son numerosas los coches, motos, y bicicletas de los años 60 hacia adelante.

Con posterioridad a la muerte de Ferriz se ha recibido una donación de objetos relacionados con el desaparecido tren de vía estrecha de la compañía V.A.Y. (Villena, Alcoy, Yecla), denominado popularmente como *Chicharra*³⁰. El lote está compuesto por una serie de piezas en perfecto estado de conservación, como un telégrafo utilizado para transmisiones en código morse, teléfonos, faroles de todo tipo, silbatos, un compostor o una placa de locomotora, entre los más sobresalientes.

3.6 Indumentaria (Anexo 6)

Las piezas textiles ascienden a 155 ejemplares, lo que supone el 1,5% de total de la colección. Se componen de diversos ajuares de encajes, bordados; complementos como bolsos, bastones, sombrillas, guantes, calzado; joyas, indumentaria popular y un traje de luces.

88 3.7 Actividades lúdicas (Anexo 7)

Son 140 piezas catalogadas en este apartado (1,4%), constituidas por juguetes, objetos relacionados con juegos tradicionales, barajas de cartas, juegos de mesa, recortables y cromos. Se incluyen asimismo un pequeño lote de instrumentos musicales y objetos relacionados con el cine: proyectores, propaganda, etc.

3.8 Religiosidad y creencias (Anexo 8)

Este lote de 111 piezas (1,3%) ofrece un recorrido por la dimensión espiritual de la cultura villenense. Está formada por objetos devocionales, como rosarios, medallas, imágenes religiosas; mobiliario litúrgico, como reclinatorios, un confesionario o bancos de iglesia. Hay asimismo exvotos, y diversos objetos de recuerdo, amuletos, estampas-recordatorios y aleluyas.

3.9 Escuela (Anexo 9)

Las cerca de 80 piezas de esta serie, que constituyen el 0,8% del total, está formada en su mayoría por mobiliario, usado en alguna de las antiguas escuelas de Villena, como la de La Tercia de la que se conservan pupitres, sillas, bancos, mesas y estanterías. Muy interesantes son tres mapas escolares antiguos de España, uno de ellos con las posesiones de ultramar. También forman parte de esta

³⁰ Nos constan las gestiones realizadas por Julio Guillén Domene, Juan María Milán Orgilés y Jerónimo Lázaro Milán, que dieron como resultado que don Miguel Ybern Parcerisas donara esta colección a la ciudad de Villena.

sección diversos objetos de material escolar, cuadernos, plumieres, etc.

3.10 Armamento (Anexo 10)

Con 52 piezas, el 0,3 %, la presencia de piezas de armamento en la colección es testimonial. Se incluyen en ella rifles, proyectiles, un revólver y una granada de mano.

3.11 Monumentos de Villena (Anexo 11)

Existe un reducido conjunto de objetos -33 piezas que suponen el 0,2 % del total- que merecen incluirse en una sección especial por pertenecer a monumentos destacados de Villena. Se trata de la reja del altar mayor de la iglesia de Santiago, compuesta por más de 150 fragmentos; la veleta y el reloj de 1888 de este mismo templo. También de interés es el antiguo mobiliario del salón de sesiones del Palacio Municipal, y diversas rejas de este edificio y de otros anejos a él.

De donaciones antiguas proceden las primeras llaves del castillo y unas vainas de balas encontradas en la fortaleza. Por último hay toberas, herrajes y diverso material eléctrico de la Electro Harinera.

4. EL FUTURO DE LAS COLECCIONES ETNOLÓGICAS

En la somera visión que hemos esbozado en las líneas precedentes, ha quedado patente que la colección etnográfica municipal de Villena ofrece un panorama del proceso de cambio de la sociedad preindustrial a la industrial, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Con una selección de estos objetos pretendemos reflejar, en las nuevas salas del museo que se está gestando, la tradición, costumbres y usos cotidianos de la sociedad de ese momento histórico. El resto se conservará para que pueda ser objeto de estudio, una actividad fundamental para el conocimiento de nuestros propios fondos y, por ende, de ese período histórico de Villena. Somos conscientes de que el museo debe ser el receptor del avance científico, y sus salas el lugar donde plasmar las novedades que el discurrir de la ciencia ha permitido. Al menos esa idea nos ha guiado desde que en el año 2006 el Ayuntamiento de Villena tomó la decisión de crear un museo en la *Electro Harinera Villenense* dedicado a contar la historia de Villena. Era necesario diseñar un programa museológico en el que se mostrara el pasado de esta ciudad, desde la Prehistoria hasta la actualidad.

El planteamiento propuesto fue el de un museo de la ciudad, uniendo las dos colecciones, para permitir hacer una lectura ininterrumpida, de 50.000 años de historia. Consideramos que esta idea va en consonancia con las nuevas corrientes museográficas surgidas en Europa en el último tercio del siglo XX, que plantean una nueva generación de museos y de espacios de presentación del patrimonio. Estos nuevos equipamientos tienen sustanciales diferencias con respecto a los de épocas anteriores.

Como apunta la historiografía especializada, el modelo de museo arqueológico que potencia las etapas más antiguas podía valer antes; ahora, con el desarrollo de la arqueología post medieval e industrial no tiene sentido (Olcina, 2000,50). Es necesario, por tanto, buscar un equilibrio en la exhibición de las etapas culturales o históricas, pero estableciendo un hilo conductor para evitar que las áreas expositivas queden rígidamente compartimentadas. Con ello se consigue, además de una interpretación más integral de la dimensión histórica del grupo humano, una racionalización de los recursos (Gregori, 2000,102).

Partiendo de las ricas colecciones municipales podemos mostrar nuestras señas de identidad de forma lúdica y educativa; enseñar a la ciudadanía de Villena y a nuestros visitantes de dónde venimos, lo qué hemos sido y hacia dónde nos dirigimos; un museo que esté al servicio de la comunidad, que hable del pasado mirando al futuro. El ambicioso proyecto parte de la convicción de que un museo es capaz por sí sólo de dinamizar un lugar, de reconvertir y ennoblecer el entorno, llegando a constituirse en el emblema de una ciudad, de integrarla en el mapa de la cultura y del turismo (Alonso, 2008, 20). El museo de la ciudad sería un referente histórico de la ciudad donde estarían reflejados, además de los principales hitos históricos acaecidos en nuestra ciudad, otras referencias imprescindibles de Villena que nunca se han destacado en un ambiente museístico: Ambrosio Cotes, Ruperto Chapí o Joaquín María López, por citar algunos ejemplos, todos ellos con su adecuada contextualización. Las piezas etnográficas servirán para conocer, recrear, compartir y mostrar ambientes cotidianos, tanto del campo como de la ciudad, de la vida doméstica, laboral, etc. de los siglos XIX y XX.

Lejos de acabarse, con la apertura del nuevo espacio museístico se amplían los retos del trabajo. Entre otras cosas, porque las colecciones del museo necesitan seguir estudiándose para poder iniciar un catálogo exhaustivo. La investigación permitirá, también, organizar futuras muestras temporales en las que mostrar selecciones de la colección, como vía de divulgación de los avances conseguidos en el conocimiento de la historia de Villena o en el incremento de los fondos. En este sentido, hay que replantearse el crecimiento de los mismos mediante la recopilación de objetos y testimonios, muy seleccionados.

Entre las acciones más urgentes que deben impulsarse de inmediato se encuentra la mejora de las condiciones del almacenaje de los fondos de reserva. Es preciso aumentar los sistemas de seguridad de los almacenes, continuar con la instalación de equipamiento específico, y mejorar la conservación preventiva con medidas adecuadas de control ambiental.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALONSO PONGA, J. L. (2008): "La Casa de la Ribera: teoría y praxis en la museología antropológica". *Teoría y Praxis de la Museografía Etnográfica. Actas del I^{er} Congreso Internacional de Museografía Etnográfica 16-18 de marzo de 2006 Medina de Rioseco, Peñafiel, Urueña y Zamora*, Museo Etnográfico de Castilla y León. Zamora: 13-30.

ARENAS FERRIZ, F. (1990): "El Museo Etnográfico de Jerónimo Ferriz: la Historia recuperada". *Villena*, nº 40. Ayuntamiento de Villena, s/p.

ARENAS FERRIZ, F. (1994): "Museo Etnográfico Jerónimo Ferriz de Villena". *Villena*, nº 51. Ayuntamiento de Villena. Villena: 108-109.

FERRIZ HERNÁNDEZ, J. (1991): "Museo Etnográfico de Villena", *Día 4 que fuera*, p. 103. Junta Central de Fiestas de Moros y Cristianos. Villena.

GREGORI BERENGUER, J. (2000): "Per què uns museus d'Etnologia en l'entorn alacantí?". *Canelobre*, pp. 97-106. Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.: (e.p.): "La Electro Harinera Villenense. Un ejemplo de edificio industrial incorporado al programa cultural de la ciudad de Villena". *XX Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial, 26 a 29 de septiembre de 2019. Gijón. INCUNA*. 89

MARTÍNEZ PUCHE, A. (1997): "La electrificación y sus repercusiones en la modernización socioeconómica de Villena (Alicante)" *Actes de les Trovades d'Historia de la Ciència y la Tècnica*, pp. 389-396. Alcoi-Barcelona. SCHCT.

MARTÍNEZ PUCHE, A. (1998): *Villena: industrialización y cambio social (1780-1940)*. Universidad de Alicante. Alicante.

MARTÍNEZ PUCHE, A. (1999): "El desarrollo de la industria del calzado en Villena (Alicante). Un complemento a la evolución y origen del calzado en el corredor del Vinalopó (1823-1936)". *Investigaciones geográficas*, nº 21, pp. 141-167. Alicante.

NAVARRO SÁNCHEZ, I. (2008): "Electro-Harinera Villenense. Pasado-Presente-Futuro". *Revista Villena nº 61*, pp. 110-117. Ayuntamiento de Villena. Villena.

OLCINA DOMENECH, M. (2000): "Acerca de los museos arqueológicos de la provincia de Alicante". *Canelobre*, nº 41/42, pp. 47-54. Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert". Alicante.

SANTAMARÍA SEMPERE, J. (2001a): "Un aspecto de

nuestra historia: los primeros pasos de la electricidad en Villena (1892-1905). *Revista Villena nº 51*, pp. 30-34. Ayuntamiento de Villena. Villena.

SANTAMARÍA SEMPERE, J. (2001b): "La electricidad en Villena: historia y técnica. 1892-1935". *XXV Aniversario IES A Navarro Santafé*. Villena.

VARELA BOTELLA, S. (1999): "El paisaje de la ciudad industrial. La arquitectura de hierro y las fábricas". En *Los Inicios de la Modernización en Alicante. 1882-1914*, pp. 311-326. Caja de Ahorros de Alicante. Alicante.

ZAPATER ESPINOSA, P. y VALDÉS SANJUÁN, M^a D. (2008): *Guía de la arquitectura industrial*. Asociación para el desarrollo del Alto Vinalopó, Villena.

ANEXO 1: EQUIPAMIENTO DOMÉSTICO

Mobiliario



4685. Cama



1016. Sillón



328. Cuna



28. Baúl



5454. Armario



6372. Mesa

Textiles de la casa y adornos



5555. Paños cocina



9260. Mantelerías



202. Cuadro

Menaje de cocina y almacenamiento



1618. Cubiertos



1500. Vajillas



6022. Cocina



6714. Redil



6649. Garrafas de vidrio forradas



4312. Cedazo

Electrodomésticos



5201. Nevera



35. Radio



1144. Plancha de carbón

92

Iluminación



935. Palmatoria



6141. Quinqué de alcohol



314. Farol

Calefacción



15. Estufa



824. Brasero



2002. Estufa de petróleo

Higiene personal y de la casa



9285. Objetos de tocador



181. Lavamanos



737. Pila de lavar

Elaboraciones caseras



744. Amasadora



6525. Máquina de embutir



276. Heladera

Actividades artesanales



5619. Máquina de coser



2666. Caja de bolillos



2708. Tabla de hacer queso

ANEXO 2: ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Agricultura

Aperos



2834. Arado de gradas



4064. Rastrillo



356. Horca



3032. Allanador de terreno



2858. Grada o cultivadora



5211. Trillo de rodillos de hierro



5170. Empacadora



6029. Segadora



5456. Aventadora



2. Tritadora de aceituna



391. Fumigadora manual



3044. Balanza

Pesos y medidas



150. Arroba



118. Cuartilla



1996. Barchilla

Viticultura



1980. Bomba de trasiego de vino



5625. Criba de vino



6355. Medidor de grados



1731. Filtro de vino



3625. Estrujadora de uva



3450. Arranca cepas

Riego



3343. Tabla para canales de riego



283. Farol para regar



1135. Clepsidra

Ganadería, caza y pesca

96



964. Collarón



3152. Cencerros



7447. Collar de perro



5247. Esquiladoras



2426. Hierro de marcar reses



285. Cubo de ordeñar



3672. Garigola y red para caza con hurón



2437. Cepos



4660. Retel para pescar



166. Colmena de apicultura



1599. Cuchara tallada

97

Oficios artesanales



1754. Martillo de tonelería



1984. Perforador de tonelería



6622. Carretilla de toneles



6656. Fuelle de fragua



1707. Amoladera



1947. Tenazas de fragua



1708. Sierra de calar



6655. Cepilladora



7865. Herramientas de carpintería



6020. Urdidora textil



2290. Mazo de picar esparto



7080. Capazo de esparto



1983. Zapatillas de pisar uva

Calzado



6373. Mesa de alpargatero



1598. Hormas de calzado



8107. Yunque de zapatero



3775. Máquina de aparar



2098. Planimetro



8929. Zapatos de muestra

Oficios urbanos



1254. Maquina de escribir



1414. Maleta de representante



6586. Catálogo de muebles



2267. Moldes de barquillos



5386. Sillón de barbería



1143. Plancha de sastré



828. Loseta hidráulica



3433. Moldes de bovedilla



2118. Pluma de construcción

Establecimientos y tiendas
Electro Harinera Villenense



5521. Tolva



6621. Carretilla



6302. Cuadro Eléctrico

Matadero Municipal



3260. Balanza con polipasto



2092. Caldera de cobre



3362. Sello de caucho

Fábrica de clavos "La Puncha"



3210. Cacillo de hierro



6605. Distribuidora



3301. Clavos hechos a mano

Fábrica de Harinas "La Levantina"



6493. Zarandilla



6394. Balanza



4765. Pinza

Pastelería Marco Soriano



7775. Cartel publicitario



7774. Botes de caramelos



7779. Espejos rotulados

Bodega Ricardo Menor



9370. Botellas de licor



9324. Cartel luminoso



9325. Cartel original de la marca

102

Electryson Benito Pardo



9389. Televisión "Sylvania"



9423. Cartel luminoso



9420. Radio "Neypo"

ANEXO 3: LIBROS



8709. Cuaderno de lectura de 1896



1673. Agenda Bufete 1920



4704. Revista local "Patria Chica"



9129. Novelas



3854. Cuentos y cómics

103

ANEXO 4: FONDOS DOCUMENTALES

Documentos



3495. Libro de poderes e hipoteca de la Electro Harinera



5159. Libro-Registro del Matadero Municipal



8497. Lámina de pesos y medidas



2611. Estampas religiosas



8644. Recordatorios de Primera Comunión



2603. Cromos de La Fábrica de Chocolate

Cartografía



5009. Mapa *Hispania, Mauretania et Africa España*



5083. *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar. Alicante*



5090. *Plano topográfico de la Laguna de Villena*

Fotos históricas de Villena



4941. *Toneleros en una bodega de Villena*



4868. *Finca Bulilla*



4885. *Ermita de San Sebastián*

104

Mapas escolares



7881. *Mapa físico y agrícola de España*



7882. *Mapamundi*



9372. *Mapa de España y sus posesiones de Ultramar.*

Carteles y láminas



5072. *Cartel inauguración del Teatro Chapí de Villena*



8780. *Cartel corrida de toros en Villena*



4990. *Verdadero retrato de la Virgen de las Virtudes*

ANEXO 5: TRANSPORTE Y LOCOMOCIÓN



215. Bicicleta Orbea



1. Moto Derbi Turismo



1022. Coche-correo



5502. Tartana



5500. Calesa o coche de paseo



5501. Carro para transporte de toneles de vino



3647. Automóvil Biscuter



8714. Tractor Hi Farmall Cub

Objetos del tren V.A.Y. *El Chicharra*



9487. Transmisor de morse



7470. Teléfono de pared



9484. Farol de locomotora



9473. Compostor de billetes



9486. Silbato



9491. Placa de locomotora

ANEXO 6: INDUMENTARIA

Ropa



1399. Refajo de seda



5537. Polainas



7830. Camisas infantiles

Folklore



7887. Traje de villenero infantil



7801. Falda tradicional



1021. Falda de villenera

Complementos



597. Bolso de malla metálica



8902. Abanico



7827. Cubre botas



7236. Sombrero



8981. Gafas



1129. Paraguas

ANEXO 7: ACTIVIDADES LÚDICAS

Juguetes



629. Muñeca de porcelana



1105. Tractor



2001. Caballo de cartón-piedra



112. Carro de madera



910. Cocina de cartón



5878. Estornija

108

Instrumentos musicales



632. Acordeón



2431. Cornetín



2173. Flauta

Juegos de mesa



7406. Rompecabezas



9000. Juego de construcciones



8907. Ajedrez de corcho

Cine



5292. Programas de cine



5600. Proyector de cine



2648. Máquina de unir películas

ANEXO 8: RELIGIOSIDAD Y CREENCIAS



634. Urna de sobremesa con la Virgen de las Virtudes



93. Corazón de Jesús



207. Reclinatorio



515. Medalla conmemorativa de las bodas de plata de la Coronación de la Virgen de las Virtudes



3643. Escapulario



8637. Rosario

ANEXO 9: ESCUELA



792. Pupitre del colegio Carmelitas (Villena)



800. Pizarra del colegio Carmelitas (Villena)



Conjunto escolar de La Tercia (Villena)



9037. Plumier



9093. Estuche con material escolar



9128. Cuadernos de lectura

Anexo 10: Armamento

110



6582. Granada



5498. Proyectoil



5631. Máscara antigás

Anexo 11: Monumentos de Villena



1681. Fragmentos de la reja del Altar Mayor de la Iglesia de Santiago



6838. Aplique de la iglesia de Santiago



7705. Reloj de la iglesia de Santiago

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

Nº 3 - 2018-2019

www.museovillena.com

M.I. Ayuntamiento
de Villena |

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena

